

# Rimas

Gustavo Adolfo Bécquer



Yo sé un himno gigante y extraño  
que anuncia en la noche del alma una aurora,  
y estas páginas son de este himno  
cadencias que el aire dilata en la sombras.

Yo quisiera escribirlo, del hombre  
domando el rebelde, mezquino idioma,  
con palabras que fuesen a un tiempo  
suspiros y risas, colores y notas.

Pero en vano es luchar; que no hay cifra  
capaz de encerrarlo, y apenas, ¡oh hermosa!  
pudiera al oído, contártelo a solas.



## II

Saeta que voladora  
cruza, arrojada al azar,  
sin adivinarse dónde  
temblando se clavará;

hoja del árbol seca  
arrebata el vendaval,  
sin que nadie acierte el surco  
donde a caer volverá;

gigante ola que el viento  
riza y empuja en el mar,  
y rueda y pasa, y no sabe  
qué playa buscando va;

luz que en los cercos temblorosos  
brilla, próxima a expirar,  
ignorándose cuál de ellos  
el último brillará;

eso soy yo, que al acaso  
cruzo el mundo, sin pensar  
de dónde vengo, ni a dónde  
mis pasos me llevarán.

## IV

No digáis que agotado su tesoro,  
de asuntos falta, enmudeció la lira:  
Podrá no haber poetas; pero siempre  
habrá poesía.



Mientras las ondas de la luz al beso  
palpiten encendidas;  
mientras el sol las desgarradas nubes  
de fuego y oro vista;

mientras el aire en su regazo lleve  
perfumes y armonías;  
mientras haya en el mundo primavera,  
¡habrá poesía!

Mientras la ciencia a descubrir no alcance  
las fuentes de la vida,  
Y en el mar o en el cielo haya un abismo  
que al cálculo resista;

mientras la humanidad siempre avanzando,  
no sepa a dó camina;  
mientras haya un misterio para el hombre,  
¡habrá poesía!

Mientras sintamos que se alegra el alma  
sin que los labios rían;  
mientras se llora sin que el llanto acuda  
a nublar la pupila;

mientras el corazón y la cabeza  
batallando prosigan;  
mientras haya esperanzas y recuerdos,  
¡Habrà poesía!

Mientras haya unos ojos que reflejen  
los ojos que los miran;  
mientras responda el labio suspirando  
al labio que suspira;



mientras sentirse puedan en un beso  
dos almas confundidas;  
mientras exista una mujer hermosa,  
¡Habrà poesía!

## VI

Como la brisa que la sangre orea  
sobre el oscuro campo de batalla,  
cargada de perfumes y armonías  
en el silencio de la noche vaga;

símbolo del dolor y la ternura,  
del bardo inglés en el horrible drama,  
la dulce Ofelia, la razón perdida  
cogiendo flores y cantando pasa.

## VII

Del salón en el ángulo oscuro,  
de su dueño tal vez olvidada,  
silenciosa y cubierta de polvo  
veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas  
como el pájaro duerme en la rama  
esperando la mano de nieve  
que sabe arrancarlas!

¡Ay! -pensé-, ¡Cuántas veces el genio  
así duerme en el fondo del alma,  
y una voz, como Lázaro, espera  
que le diga: "Levántate y anda"!



### VIII

Cuando miro el azul horizonte  
perderse a lo lejos  
a través de una gasa de polvo  
dorado e inquieto,  
me parece posible arrancarme  
del mísero suelo,  
y flotar con la niebla dorada  
en átomos leves  
cual ella deshecho.

Cuando miro de noche en el fondo  
oscuro del cielo  
las estrellas temblar, como ardientes  
pupilas de fuego,  
me parece posible a do brillan  
subir en un vuelo,  
y anegarme en su luz, y con ella  
en lumbre encendido  
fundirme en un beso

En el mar en la duda en que bogo  
ni aún se lo que creo:  
¡Sin embargo, estas ansias me dicen  
que yo llevo algo  
divino aquí dentro

### IX

Besa el aura que gime blandamente  
las leves ondas que jugando riza  
el sol besa a la nube de occidente  
y de púrpura y oro la matiza.  
la llama en derredor del tronco ardiente  
por besar a otra llama se desliza.  
y hasta el sauce inclinándose a su peso  
al río que lo besa, vuelve un beso.



## X

Los invisibles átomos del aire  
en derredor palpitan y se inflaman  
el cielo se deshace en rayos de oro  
la tierra se estremece alborozada  
Oigo flotando en olas de armonía  
rumor de besos y batir de alas,  
mis párpados se cierran...¿Qué sucede?  
¿Dime?... ¡Silencio!... ¿Es el amor que pasa?

## XI

- Yo soy ardiente, yo soy morena,  
yo soy el símbolo de la pasión;  
de ansia de goces mi alma está llena;  
¿a mí me buscas? -No es a ti; no

- Mi frente es pálida; mis trenzas de oro  
puedo brindarte dichas sin fin;  
yo de ternura guardo un tesoro;  
¿a mí me llamas? -No; no es a ti.

- Yo soy un sueño, un imposible,  
vano fantasma de niebla y luz;  
soy incorpórea, soy intangible;  
no puedo amarte. -¡Oh, ven; ven tú!

## XIII

Tu pupila es azul, y cuando ríes,  
su claridad suave me recuerda  
el trémulo fulgor de la mañana  
que en el mar se refleja.

Tu pupila es azul, y cuando lloras,  
las transparentes lágrimas en ella  
se me figuran gotas de rocío  
sobre una violeta.



Tu pupila es azul, y si en su fondo  
como un punto de luz radia una idea  
me parece, en el cielo de la tarde,  
¡una perdida estrella!

### **XVII**

Hoy la tierra y los cielos me sonrén;  
hoy llega al fondo de mi alma el sol;  
hoy la he visto., la he visto y me ha mirado...  
¡Hoy creo en Dios!

### **XXI**

¿Qué es poesía?, dices mientras clavas  
en mi pupila tu pupila azul.  
¿Que es poesía?, Y tú me lo preguntas?  
Poesía... eres tú.

### **XXII**

¿Cómo vive esa rosa que has prendido  
junto a tu corazón?  
Nunca hasta ahora contemple en la tierra  
sobre el volcán la flor.

### **XXIII**

Por una mirada, un mundo,  
por una sonrisa, un cielo,  
por un beso... ¡yo no sé  
que te diera por un beso!

### **XXX**

Asomaba a sus ojos una lágrima  
y a mis labios una frase de perdón...  
habló el orgullo y se enjugó su llanto,  
y la frase en mis labios expiró.



Yo voy por un camino, ella por otro;  
pero al pensar en nuestro mutuo amor,  
yo digo aún: "¿Por que callé aquel día?"  
y ella dirá. "¿Por qué no lloré yo?"

### XXXI

Nuestra pasión fue un trágico sainete  
en cuya absurda fábula  
lo cómico y lo grave confundidos  
risas y llanto arrancan.

Pero fue lo peor de aquella historia  
que al fin de la jornada  
a ella tocaron lágrimas y risas  
y a mí, sólo las lágrimas.

### XXXII

Pasaba arrolladora en su hermosura  
y el paso le dejé,  
ni aun mirarla me volví, y no obstante  
algo en mi oído murmuró "Esa es".

¿Quién reunió la tarde a la mañana?  
Lo ignoro; sólo sé  
que en una breve noche de verano  
se unieron los crepúsculos y ... "fue".

### XXXIII

Es cuestión de palabras, y, no obstante,  
ni tú ni yo jamás,  
después de lo pasado, convendremos  
en quién la culpa está.

¡Lástima que el amor un diccionario  
no tenga dónde hallar  
cuando el orgullo es simplemente orgullo  
y cuando es dignidad!





### XXXIV

Cruza callada y son sus movimientos  
silenciosa armonía;  
suenan sus pasos, y al sonar recuerdan  
del himno alado la cadencia rítmica.

Los entreabre, aquellos ojos  
tan claros como el día,  
y la tierra y el cielo, cuando abarcan,  
arden con nueva luz en sus pupilas.

Ríe, y su carcajada tiene notas  
del agua fugitiva;  
llora, y es cada lágrima un poema  
de ternura infinita.

Ella tiene la luz, tiene el perfume,  
el color y la línea,  
la forma, engendradora de deseos,  
la expresión, fuente eterna de poesía.

¿Que es estúpida?... ¡Bah!, mientras, callando  
guarde obscuro el enigma,  
siempre valdrá, a mi ver, lo que ella calla  
más que lo que cualquiera otra me lo diga.

### XXXV

No me admiró tu olvido! Aunque de un día,  
me admiró tu cariño mucho más;  
porque lo que hay en mí que vale algo  
eso... ¡ni lo pudiste sospechar!.

### XXXVI

Si de nuestros agravios en un libro  
se escribiese la historia,  
y se borrarse en nuestras almas cuanto  
se borrarse en sus hojas;



Te quiero tanto aún: dejó en mi pecho  
tu amor huellas tan hondas,  
que sólo con que tú borrases una,  
¡las borraba yo todas!

### XXXVII

Antes que tú me moriré: escondido  
en las entrañas ya  
el hierro llevo con que abrió tu mano  
la ancha herida mortal.

Antes que tú me moriré: y mi espíritu,  
en su empeño tenaz,  
sentándose a las puertas de la muerte,  
allí te esperará.

Con las horas los días, con los días  
los años volarán,  
y a aquella puerta llamarás al cabo...  
¿Quién deja de llamar?

Entonces que tu culpa y tus despojos  
la tierra guardará,  
lavándote en las ondas de la muerte  
como en otro Jordán.

Allí, donde el murmullo de la vida  
temblando a morir va,  
como la ola que a la playa viene  
silenciosa a expirar.  
Allí donde el sepulcro que se cierra  
abre una eternidad...  
¡Todo lo que los dos hemos callado  
lo tenemos que hablar !



### XXXVIII

Los suspiros son aire y van al aire!  
Las lágrimas son agua y van al mar!  
Dime, mujer, cuando el amor se olvida  
¿sabes tú adónde va?

### XXXIX

Lo que el salvaje que con torpe mano  
hace de un tronco a su capricho un dios,  
y luego ante su obra se arrodilla,  
eso hicimos tu y yo.

Dimos formas reales a un fantasma,  
de la mente ridícula invención,  
y hecho el ídolo ya, sacrificamos  
en su altar nuestro amor.

### XLI

Tú eras el huracán y yo la alta  
torre que desafía su poder:  
¡tenías que estrellarte o que abatirme!  
¡No pudo ser!

Tú eras el océano y yo la enhiesta  
roca que firme aguarda su vaivén:  
¡tenías que romperte o que arrancarme! ...  
¡No pudo ser!

Hermosa tú, yo altivo; acostumbrados  
uno a arrollar, el otro a no ceder:  
la senda estrecha, inevitable el choque...  
¡No pudo ser! 🌸